

Robert DONCEEL, *Khirbet Qumrán (Palestine): Le locus 101 et ses vestiges d'activité artisanale*, «The Qumran Chronicle», Cracovie, The Enigma Press, 2009, 71 pp. 17/1 71+50 figuras+IX planos [ISBN: 2147483647]

Comienza el estudio con la presentación del *locus 101*, así denominado por los excavadores y al que el P. de Vaux decía que no sabía definir a qué se destinaba. Sigue la cronología del *locus*, según el P. de Vaux : 1) El lugar fue ocupado en la Edad del Hierro, hacia el 981-740 a.C., durante el reinado de Osías ; 2) Juan Hircano I (135-104 a.C.) lo reocupó ; 3) fue ocupado y transformado en los períodos *Ia* y *Ib*, bajo el reinado de Janeo y luego abandonado; 4) un terremoto, que para el P. de Vaux ocurrió hacia la batalla de Actium y subida al poder de Augusto, hizo que el lugar fuera abandonado ; 5) a fines del reinado de Herodes el Grande o quizá Herodes Arquelao anteriores lo volvieron a ocupar los mismos habitantes ; 6) así perduró hasta la conquista de Judea por las legiones romanas de Vesapiano y Tito ; 7) una pequeña guarnición romana lo aprovechó y ocupó el período *III* y 8) las excavaciones también han mostrado que hay restos de una ocupación pasajera que llega hasta la revuelta judía de 132-135 d.C., bajo el reinado de Adriano.

El calendario de la excavación.- El manuscrito del P. de Vaux es la base de estos datos. Se llega al nivel arqueológico en 1954. La parte principal de la excavación ocurre en 1955, según se constata en la serie de fotografías tomadas en el momento. Acaba el 24 de marzo de este mismo año.

La documentación disponible.- Independientemente del método usado en la excavación del *locus 101* se puede decir que *la exploración está bien documentada* (p. 11). Se ha discutido mucho sobre las actividades en el *locus*, pero la documentación con que contamos ha animado a los investigadores a reemprender el problema. A pesar del cuidado del P. de Vaux en sacar fotografías de todo lo que iba excavando, algunas de ellas se han perdido y rehecho. Donceel reproduce aquí las fotos del *locus*. Unas son del P. de Vaux y otras de Jean Starcky y John M. Allegro. Pero la documentación escrita directamente por los excavadores es la fuente de información más importante y no la menos indispensable.

Descripción de la estratigrafía.- Sigue la indicación del P. de Vaux, corrigiendo alguno de sus datos.

Registro arqueológico del locus 101.- El barril o pequeño cilindro fue limpiado desde el primer día de la excavación en 1955. Se trata de un dispositivo *en forma de cono invertido* de unos 50 cm. de alto, el diámetro exterior mayor y menor el interior. Describe el *horno*, los muros. Las pp. 40 a 44 las dedica al mobiliario arqueológico y al carácter de su ocupación. Merece la atención el *locus 105*, vecino del *101*.

La valoración arqueológica.- A partir del descubrimiento de los manuscritos del mar Muerto se originó una expectación inaudita por el contenido de los mismos. Parecía que su publicación y traducción iban a aportar cierta calma. Sin embargo, más de 60 años después y, una vez que se han traducido a distintas lenguas, el debate sobre su contenido está más vivo que nunca. Los manuscritos se encontraron en una serie de 11 cuevas, situadas en las proximidades de Khirbet Qumrán. Queda

en pie el problema de determinar quiénes y dónde los escribieron. Lo árido del terreno ha favorecido que algunos autores plantearan un pretendido aislamiento de Qumrán, pero parece más bien que en realidad en su momento el terreno favorecía la existencia de una productiva agricultura y ganadería. Los excedentes de producción, así como los productos manufacturados irían a parar al mercado de Jericó. En los últimos años se ha tratado de conocer más exhaustivamente las funciones que desempeñaban los distintos sectores de Khirbet Qumrán y la obra que reseñamos es fruto de este estudio, concretamente el *locus 101*, antes descrito, que muestra vestigios de actividad artesanal. Para ello Donceel presenta el resultado de recientes excavaciones que compara continuamente con los resultados de las investigaciones y fotos que en ese mismo lugar llevó acabo el P. de Vaux en 1955, como se ha expuesto arriba. Además, practicando la Arqueología espacial, resitúa todos los descubrimientos, tanto los practicados en las recientes excavaciones como las del P. de Vaux, con el fin de poder dar sentido al *locus*. Especial mérito tiene el hecho de haber podido dar sentido a unos hallazgos con tan pocos antecedentes a los cuales referirse, por los que necesariamente el trabajo de interpretación se hace aún más complicado. La descripción del *locus 101* hace especial hincapié en las estructuras encontradas, destacando el *barril* del que hemos hablado antes, fabricado en yeso, una construcción circular similar a un horno, un gran horno, dos niveles y muros. En cuanto al registro de objetos arqueológicos, especialmente las cerámicas, nos están hablando de un recinto que no es una vivienda, sino que por su tamaño y funcionalidad hablan más de unos recipientes donde poder acumular líquidos con fines probablemente industriales. Se echan en falta en este caso los resultados de un análisis de los elementos que contenían los recipientes. Felicitamos al autor, de sobra conocido en el mundo de Qumrán, y al director de *The Qumran Chronicle* por su labor callada y constante para dar a conocer cuanto se refiere a los Manuscritos del mar Muerto.

Felipe Sen
Universidad Complutense de Madrid
con la colaboración del
Arqueólogo y Doctor. D. Mariano Ayarzagüena
Sociedad Española de Historia de la Arqueología

Armin LANGE, *Handbuch der Textfunde vom Toten Meer. Band I: Die Handschriften biblischer Bücher von Qumran und den anderer Fundorten*, Erscheinungsjahr, Mohr-Siebeck, 2009, 583 pp. [ISBN: 978-3-16-149734-6]

Se trata del primero de los manuales que se dedicarán al estudio de los textos de Qumrán. Éste se dedica a los textos bíblicos exclusivamente. La obra la dedica el autor, A. LANGE, de sobra conocido en el mundo de Qumrán, a su profesor el Dr. E. TOV. Agradece la tarea a todos sus colaboradores y estudiosos del texto, a los